

HISTORIOGRAFÍA Y DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA EN LA COMARCA DE REQUENA-UTIEL¹

Asunción Martínez Valle

EL RELATO HISTÓRICO EN LA COMARCA DURANTE LOS SIGLOS XVII A XIX. BALANCE HISTORIOGRÁFICO

Muchas han sido las personas que durante los últimos siglos se han interesado por el estudio de diferentes aspectos históricos de la Comarca de Requena- Utiel, no tantas las que han dedicado su atención a la arqueología y a la historia antigua y menos todavía las que han sabido tratarla con cierto rigor².

En la comarca que nos ocupa Requena y Utiel, las dos poblaciones que se han disputado la capitalidad, han sido las primeras que, con más o menos acierto, han tenido apuntes históricos e intentos de configurar un cierto relato histórico.

Las primeras noticias que hemos documentado sobre la historia antigua de La Meseta de Requena- Utiel las recoge Escolano³. Este autor, en su monumental y ambicioso trabajo, fechado en 1610, consigna algunos datos sobre hallazgos arqueológicos en distintos puntos de la comarca. Localiza en Sinarcas a la antigua Arcobriga, en un momento en que la tendencia historiográfica perseguía identificar las ciudades de las fuentes

1 Presentamos en este trabajo un resumen del capítulo introductorio de la tesis doctoral que estamos elaborando sobre la comarca de Requena Utiel.

2 En este trabajo vamos a analizar las distintas obras que por su contenido pueden considerarse tratados históricos o historias locales y comentaremos las alusiones a la comarca en algunas obras de carácter más general.

3 Escolano, G., 1610: *Decada I de la Historia de la Insigne y Coronada Ciudad y Reyno de Valencia*. Libro I. Valencia.

clásicas con las modernas; de este modo se prestigiaba el lugar, remontando la fundación del mismo a épocas muy remotas. De igual manera que Escolano, J. A. Estrada, en 1748⁴, en su tratado: *"Población General de España"*, cita la ciudad de los Villares de Caudete a la que denomina Waldin.

En cuanto a los cultivadores locales de nuestra historia, uno de los primeros eruditos es D. Pedro Domínguez de la Coba (1674-1737), arcipreste de Requena, autor del manuscrito: *"Antigüedad y cosas memorables de la villa de Requena, escrita y corregida por un vecino apasionado i amante de ella"*⁵, fechado en 1730. Domínguez de la Coba en este trabajo hace una recopilación de datos sobre Requena, manejando documentos de archivo y recogiendo noticias de viva voz. Incide, sobre todo, en aspectos religiosos como antiguas ermitas, capillas, conventos, y fundaciones piadosas. La parte que dedica a la Antigüedad, siguiendo las líneas historiográficas de su época, está basada en la secuencia que establece el padre Mariana en su *Historia General de España*⁶ y en una serie de crónicas religiosas fabulosas que eran utilizadas durante los siglos XVI y XVII, todo ello dentro de la cosmovisión providencialista cristiana vigente en la interpretación de la historia de la humanidad⁷.

En el apartado: *"Fundación de la Villa de Requena"*, Domínguez de la Coba citando el *Cronicón de Auberto*⁸, crónica que se remonta a los tiempos de Noé, deduce que Requena fue fundada en el año 2065 de la creación del mundo por uno de los descendientes del patriarca bíblico: el Rey Brigo, llamándose en consecuencia Requenobrigo:

"Podrá reparar el curioso que Auberto llama a Requena Requenobrigo pero ese reparo asegura su mayor antigüedad por la costumbre que tubo el rey Brigo de poner su nombre en el final de todas sus fundaciones como Alicante "Alicantenobrigo" y a Requena "Requenobrigo" quedándose después con el nombre que le da su situación, pues por estar sobre una roca se llama Roquena y corrompido el nombre se denomina hoy Requena".

Continúa su exposición ocupándose del paganismo y su origen, entendiendo por tal las culturas anteriores a la dominación romana. Explica que al extinguirse la descendencia de Noé llegó procedente del norte de Africa Ossixis, el padre de Hércules, a quien responsabiliza de la implantación en

4 Esta información procede de Pla y Ballester, de su monografía sobre Villares en la serie de Trabajos Varios del S.I.P. de 1980.

5 El original de este manuscrito alcanza hasta la página 155, quedando incompleto. A partir de ahí es una copia de 1790, realizada por el escribano D. Antonio Ginés Herrero que añade algunos comentarios al original. El manuscrito original y la posterior copia se encuentran en la actualidad en posesión de los herederos de D. Rafael Bernabeu que fue cronista de Requena, pero existe una fotocopia de estos documentos y una transcripción realizada por D. Antonio Yebes en la Biblioteca Municipal de Requena, que es la que hemos utilizado.

6 Mariana, J. 1601: *Historia general de España*. Madrid.

7 Sobre historiografía y didáctica de la historia véase: Fernández Cuesta, R., 1997: *Sociogénesis de una disciplina escolar: la Historia*. Ediciones Pomares- Corredor, S. A. Barcelona.

8 No conocemos el citado *Cronicón de Auberto* pero según el autor, monje benedictino, este dato lo toma del tomo 1º de la *Población Eclesiástica*.

la Península de la idolatría, que se extendería hasta los años previos a la venida del apóstol Santiago y la predicación del Evangelio, lo que nos sitúa ya en los inicios de nuestra era:

"Duró la línea de estos reyes (según el orden referido) hasta Beto hijo de Yago y nieto de Brigo, en quien feneció la línea de Tubal y entro a reinar Gertón (que según el idioma Caldeo) se interpreta como extranjero y le debió nuestra España ser el que descubrió sus ricos metales, quien inventó el arado para el cultivo de la tierra y podar las viñas. Murió en la primera batalla que hubo en España en los campos de Tarifa siendo vencido de Ossixis, egipcio, hijo de Cam, y tres hijos que tuvo cuidaron de dar sepultura a su cuerpo, y fue la primera que se vio en España: imitándose desde igual tiempo esta costumbre, pues antes para memoria de la muerte se colgaban en los arboles los cadáveres".

Del periodo de la dominación romana, siempre desde la perspectiva religiosa vigente en la época, destaca Domínguez de la Coba que en tiempos de Diocleciano y Maximiano fueron numerosos los mártires que dieron su sangre por la nueva fe, entre los cuales había un buen número de requenenses, según había podido extraer del texto del maestro Argain, otro monje benedictino que se remite al ya citado Cronicón de Auberto, y especifica:

"Requenobrigo innumerabilis martires ejusden civitatis"

que traduce: "padecleron en Requena innumerables mártires de la misma ciudad", dejando bien clara la raigambre cristiana de los habitantes de estas tierras.

De esta manera interpreta Domínguez de la Coba la Prehistoria y la Historia Antigua de Requena enlazando nuestros "mártires requenobrigis" con la dominación árabe y la reconquista, a partir de aquí la obra va perdiendo el tono legendario para ir adquiriendo tintes más verosímiles y un mayor rigor histórico, constituyendo una de las fuentes historiográficas más fiable para el estudio de la edad moderna en Requena.

En cuanto a las obras de carácter general de aquellos años, los historiadores de Cuenca, provincia a la que perteneció la comarca hasta el año 1851, recopilan también algunos datos sobre nuestra tierra. Mateo López⁹ recoge ciertas noticias sobre hallazgos arqueológicos, como las lapidas funerarias de la Solana y el Molino de Enmedio¹⁰ y diversos objetos de los Villares de Caudete de las Fuentes.

Posteriormente, ya en el s XIX, Cortes y López¹¹ en su: *Diccionario Histórico*, continúa con la especulación sobre la localización de antiguas ciudades relacionando a Utiel con "Puctala" o "ad Putea" del itinerario de Antonio¹², basándose, principalmente, en las semejanzas fonéticas.

9 López, M., 1787: *Memorias históricas de Cuenca y su Obispado*. Cuenca.

10 Corell Vicent, J., 1996: *Inscripcions romanes d'Edeta i el seu territori*. Valencia. Sobre la epigrafía de comarcal véase la recopilación que hace este autor de las inscripciones de la Meseta de Requena-Utiel, donde recoge toda la bibliografía anterior relacionada con cada inscripción.

11 Cortes y López, M., 1836: *Diccionario Geográfico-Histórico de la España Antigua*. Madrid.

12 Saavedra, A., 1879: *Las Vías Romanas en España. Memorias de la Real Academia de la Historia*. XI. Madrid. Sobre antiguas vías romanas existe una amplia bibliografía pero la obra citada es una referencia obligada que ha servido de partida a los trabajos posteriores.

Durante el siglo XIX varios eruditos locales abordan distintos temas comarcales sin llegar a tratar de la antigüedad, a excepción del presbítero D. José Antonio Díaz de Martínez (1795-1864), quien con mayor rigor histórico que su antecesor, redactó la *"Historia de las Antigüedades de Requena"*, manuscrito que se llegó a publicar en esta misma población en 1849¹³.

En este trabajo el autor divide la materia histórica en "tratados", titulando el primero de estos: *"Desde su fundación hasta la invasión mahometana"*; en este primer apartado se remonta a los orígenes de Requena atribuyendo lógicamente su fundación al rey Brigo:

"...hijo de Idubeda, nieto de Ibero y bisnieto de Tubal, que se supone primer Rey y poblador de la Península."

No nos detendremos mucho en este interesante documento que en lo que a historia antigua se refiere se limita a parafrasear a Mariana y a los historiadores religiosos de la época, simplemente citaremos algunas de sus conclusiones y los datos que aporta sobre hallazgos de materiales, que por otra parte, no son muy numerosos.

Al referirse a la dominación fenicia Díaz de Martínez incluye la comarca como perteneciente al territorio de Edeta:

"...nuestro país formaba parte del antiguo Edetano, según lo persuade la naturaleza de su topografía y las relaciones y conveniencias de su comercio con la costa..."

y como prueba del paso de esta civilización por la comarca quedaron sus monedas, de las que Díaz de Martínez conservaba algunos ejemplares en su colección particular:

"Entre la pequeña colección que he ido formando de las halladas en diferentes puntos inmediatos a la presente población, ordinariamente en sepulcros, cuento diferentes fenicias con los caracteres referidos: la consecuencia es bien palmaria."

Tras la dominación fenicia irrumpen los cartagineses en la Península, quienes a su paso por estas tierras causaron devastación y destrucción:

"Los fenicios colonizadores de la España siguieron, según hemos visto la línea y dulces maneras de la paz... No era así la conducta de los cartagineses africanos: al genio industrioso común a ambos pueblos, reunieron la ambición desmedida y colocaron su política en la fuerza bruta y prepotencia de las armas... ¿Qué queréis os refiera de nuestro territorio melancólico bajo la opresión cartaginesa?... presidieron las ruinas, devastación, sangre, violencias, infortunios sin cuento, desgracias y males sin medida."

De la dominación romana, de la que sin duda aportaría más información por los numerosos restos hallados en la comarca, tan solo conservamos la primera parte del capítulo que denomina *"Epoca de su introducción en nuestro suelo"*, donde hace un repaso histórico a los acontecimientos que desencadenarían la tercera guerra púnica y la posterior expulsión de los cartagineses del suelo peninsular:

¹³ Díaz de Martínez, J. A., 1849: *Historia de las antigüedades de la ciudad de Requena*. Imprenta de Benito Huerta, Requena. Existe un ejemplar incompleto en la colección Bernabeu, cuyos familiares nos han permitido consultar la obra.

"Los Españoles encorvados bajo el peso insufrible del despotismo de Cartago, se entregaron a los brazos de Roma cifrando su tan anhelada libertad en el compromiso y garantía de su alianza: Todo fue una ilusión un refinado engaño: vieron muy pronto habían cambiado de tiranos."

Desconocemos como continúa el documento¹⁴ donde sabemos que reproducía varias inscripciones romanas recuperadas en la comarca. En otros capítulos de su tratado reconstruye otros periodos de la historia comarcal que no son objeto de nuestro actual estudio por lo que no nos detendremos en su comentario.

Debemos también a Díaz de Martínez otra segunda recopilación de datos arqueológicos cuyo manuscrito original permanece inédito *"Memoria Descriptiva de una Ruina Romana"*¹⁵, y del que aportamos la transcripción completa como un apéndice de este trabajo dado su interés, ya que podemos considerarlo como la primera memoria arqueológica de la comarca.

En este pequeño manuscrito Díaz de Martínez describe como testigo de los hechos unos restos arqueológicos que se exhumaron a mediados del siglo XIX. Según se desprende del texto, al realizar trabajos agrícolas en un paraje del término municipal de Requena se descubrieron unos restos romanos de gran interés lo que llevo a Díaz de Martínez a visitar el lugar y tomar algunas anotaciones muy pertinentes. En el manuscrito hace una descripción de los restos hallados¹⁶ y aporta algún dibujo de los materiales exhumados, entre ellos varios fragmentos arquitectónicos y un ara. Adjunta también el texto de dos inscripciones funerarias romanas recuperadas en un paraje próximo a la casa de Calderón y cita una tercera inscripción, que denomina "etrusca"¹⁷, y que desafortunadamente no se conserva la copia. Con el texto y los dibujos da algunas medidas y adjunta planos del lugar donde fueron hallados los restos, lo que ha sido muy útil sobre todo para, poder identificar la villa romana a la que pertenecieron.

Continuando con las obras de carácter general aparecidas en el XIX, citaremos a Madoz¹⁸, quien en su diccionario histórico, recoge algunos datos interesantes sobre los Villares de Caudete. Por otra parte, Muñoz Soliva¹⁹, en su historia de Cuenca, incluye en esa provincia el territorio de la Comarca de Requena-Utiel, a pesar de que ya formaba parte de la de Valencia. En este trabajo el autor identifica, por las similitudes fonéticas, a Utiel con "ad Putea"

14 La referencia la hemos tomado del manuscrito que presentamos en este trabajo.

15 El manuscrito original está en manos de los herederos del cronista Bernabeu a los que agradecemos la gran amabilidad que han tenido al proporcionarnos una copia del original. Como apéndice de este trabajo hemos realizado la transcripción completa del documento por considerarlo de máximo interés, ya que la noticia del hallazgo fue publicada de forma muy concisa en el Boletín del Obispado de Cuenca de 1859.

16 Véase el apéndice adjunto al trabajo.

17 Pensamos podría tratarse de un texto en lengua ibérica pero hasta la fecha no se ha podido localizar la copia.

18 Madoz, P., 1850: *Diccionario Geográfico- Estadístico- Histórico de España y sus Provincias de Ultramar*. Madrid.

19 Muñoz Soliva, T., 1866: *Historia de la ciudad de Cuenca*. Cuenca.

y de curiosos orígenes para otras poblaciones de la comarca como Sinarcas y Jaraguas, argumento que seguirán al pie de la letra los historiadores locales en su afán de proporcionar un origen antiguo y glorioso a los respectivos pueblos.

Morro Aguilar²⁰, revisa todas las noticias arqueológicas referentes a Utiel que habían recogido otros autores en obras anteriores, negando la identificación de esta población con la antigua romana "ad Putea", situando esta fundación en Pozo Rubio (Albacete); añade, además, una serie de interesantes anotaciones sobre visitas realizadas a algunos de los yacimientos arqueológicos conocidos de la zona.

Volviendo a los tratados históricos locales, en 1889 D. Miguel Ballesteros Viana (1866-1910) publicó su: "*Historia de Utiel*"²¹, una obra bien documentada que, a pesar de sus inexactitudes, supera en algunos aspectos al resto de historias locales redactadas con posterioridad. En la primera parte de la obra: "*Desde los tiempos antiguos hasta su emancipación de Requena*", Ballesteros cita de forma muy general algunos de los lugares del término municipal donde existen restos arqueológicos para pasar a tratar el origen de Utiel, tema que ocupa prácticamente toda la parte de historia antigua de su trabajo. En este sentido, Ballesteros, analiza de nuevo la posibilidad de que Utiel, se corresponda con "ad Putea" o "Puttala" y recoge los testimonios de autores que consideran esa posibilidad real y los que, por el contrario opinan que no existe relación entre las dos poblaciones. Tratando el tema de la romanización copia las inscripciones conocidas de Utiel y "*las más importantes*" de Requena, manteniendo la interlineación original de los textos y aportando en dos inscripciones de Utiel un dibujo y una fotografía. Termina la parte de historia antigua con un apartado que denomina: "*Los caminos romanos según La Academia de la Historia*", donde hace un pequeño comentario de algunas de las características generales de las vías romanas, para concluir:

"En consonancia con lo expuesto, la mansión de Putea o Ad Putea quiere indicar que era inmediata a un paraje donde abundan los pozos, y estos estarían situados en el perímetro que ocupa nuestra moderna villa."

Por los mismos años que escribió Ballesteros la Historia de Utiel, D. Enrique Herrero y Morál (1823-1893), redactó su "*Historia de la tres veces Muy Leal, dos veces Muy Noble y Fidelísima ciudad real de Requena*"²². Este trabajo, siguiendo el modelo de Domínguez de la Coba, incide más en el estudio de las instituciones municipales, edificios o aspectos particulares de sus habitantes que en los hechos históricos que acontecieron en la comarca hasta su época. Al tratar la prehistoria y la historia antigua se remite a "*Historia General de España*" de Mariana, para explicar el origen y la

20 Morro Aguilar, J., 1887: *Antigüedades de Utiel*. Denta.

21 Ballesteros Viana, M., 1889: *Historia de Utiel*. Utiel. Existe una reedición de 1973.

22 Herrero y Morál E., 1890: *Historia de la tres veces Muy Real, dos veces Muy Noble, y Fidelísima ciudad real de Requena*. Valencia.

fundación de Requena, volviendo a la descendencia de Noé, citando a los mismos personajes míticos etc. aportando una "tabla cronológica" de sucesos históricos y fechas anteriores a la fundación de Requena, que resulta bastante anacrónica para los años en que se redactó el trabajo.

Continúa Herrero y Moral su versión de la antigüedad en una línea más acorde con la historiografía del siglo XIX, introduciendo comentarios a la "Historia de Roma" de Polibio y a la "Geografía" de Estrabón, al tratar la riqueza minera de la Península, lo que para nuestro autor motiva la colonización de fenicios y cartagineses y la posterior llegada de los romanos.

En el periodo romano incluye a Requena dentro de la administración del territorio de Edeta:

"...donde se encuentra el distrito edetano, cuyo nombre tomo del que tenía su capital ciudad de Edeta, nombrada posteriormente Laurona-Leria y actualmente Liria, dentro de cuya demarcación se encuentra Requena."

y hace extensible la riqueza minera de la Península y su explotación, por parte de los romanos, al territorio de la comarca de Requena-Utiel, citando minas de plata junto al río Cabriel, en el paraje de las Casas de Caballero, y de cobre y hierro al NE y SE de la misma y junto a la Muela Herrera. Como contrapartida de toda la riqueza que los romanos extrajeron de nuestras tierras, sus habitantes pudieron acceder a la civilización y a las nuevas técnicas de trabajo que llegaron con el invasor:

"...el arte de la explotación de la tierra... como el laboreo de la tierra para la elaboración de vasijas, ladrillos, tejas y demás piezas del servicio común..."

relacionado con las nuevas técnicas alfareras cita la Casa de la Tejería en Campo Arcís como una fundación romana para la fabricación de material cerámico.

Prosigue Herrero y Moral citando las familias romanas nobles que se asentaron en nuestras tierras, como los Aellos, los Mesenios:

"pertenecientes al genero patricio y senatorial"

los Cornelios, los Claudios y los Fabios etc. todos ellos atestiguados en la epigrafía romana de la comarca, relacionándolos con personajes conocidos de la historia de Roma como Cornelio Escipión²³, etc. Como testimonio de la importante romanización de la comarca cita los lugares, dentro del término municipal de Requena, donde quedaron más restos de su cultura como en la Torrecilla y Campo del Cid (Campo Arcís):

"...donde tantos cimientos de edificios grandiosos se han descubierto..."

para terminar con una libre interpretación de algunas inscripciones conocidas y reutilizadas en algún edificio de Requena y, ya en ese momento, bien interpretadas por otros autores más autorizados como F. Flita²⁴, quien ya las había publicado en sus noticiarios epigráficos del Boletín de la Real

²³ Publio Cornelio Escipión "El Africano", destacado general romano que venció a Cartago en Zama (202 a. C.) y protagonizó importantes acontecimientos bélicos durante la II Guerra Púnica en La Península.

²⁴ Flita, F. 1887: Noticias. BRAH, 10.

Academia de la Historia.

Los resultados obtenidos tras este recorrido a través de los diferentes estudios históricos conocidos arrojan una visión simplificadora respecto de la prehistoria y la historia antigua de la comarca desde el s. XVII hasta principios del XX. Lógicamente, estos estudios son consecuencia de la óptica con que se miraba el pasado, siguiendo unos patrones historiográficos bien definidos en cada época. Coinciden estas obras en la tendencia a engrandecer el pasado comarcal, intentando destacar los valores más apreciados en cada momento por los habitantes de la comarca.

Domínguez de la Coba pone de manifiesto las raíces tan profundas de nuestro cristianismo retrotrayéndolas a los primeros siglos de nuestra era, con nuestros mártires cristianos que sufrieron la persecución de Diocleciano y Maximiano.

Díaz de Martínez continúa en la misma línea catequizadora que su antecesor, coincidiendo con aquel en desprestigiar todo lo procedente del norte de África, considerado negativo por su relación con el Islam; así Oxxisis terminó con la descendencia de Noé, implantando la idolatría y los cartagineses, africanos, ambiciosos y destructores, desbastaron la comarca sin motivo ni razón. La vinculación de nuestras tierras con el territorio edetano en época romana coincide con los deseos imperantes en ciertos círculos de la sociedad del momento que veían con buenos ojos el paso de la comarca a la provincia de Valencia ya que no existían criterios, en aquellos años, para afirmar esa vinculación en época romana.

Herrero y Moral, muy influenciado por Díaz de Martínez, vuelve a incidir en nuestra relación con la costa más que con el interior, en lo que advertimos también una intencionalidad a la hora de reivindicar raíces valencianas para estas tierras. La nobleza de primeras familias romanas avala el abolengo de los habitantes de la comarca, dejando clara la posición prorromana del autor, muy de la época por otra parte, como portadora de cultura y civilización; no duda en relacionar a los Cornelios de la epigrafía local con el gran general romano Cornelio Escipión, "El Africano".

Queremos destacar el desconocimiento, casi absoluto, de la prehistoria y la cultura ibérica que, sin tener un referente cristiano, pertenece a tiempos oscuros donde el paganismo todo lo domina. Contrasta este período desconocido con la romanización; el nacimiento de Cristo sirve de punto de partida para la historia de la civilización cristiana y los restos arqueológicos, sobre todo las inscripciones, permiten una interpretación más clara, aunque no por ello menos libre, de la historia comarcal.

ARQUEOLOGÍA E HISTORIA ANTIGUA DE LA COMARCA EN EL S. XX

En los primeros años del siglo XX comienza una tendencia, general, a divulgar en la prensa diaria los hallazgos arqueológicos casuales y publicar breves notas sobre los yacimientos conocidos más espectaculares. Las

primeras noticias arqueológicas sobre la comarca las publican los diarios y se recopilan posteriormente en los anuarios como *El Almanaque de Las Provincias*, donde Martínez Aloy²⁵, Corbín Carbó²⁶, Ballester Tormo²⁷ o Martínez y Martínez²⁸ comentan hallazgos casuales procedentes de Caudete, Sinarcas, Siete Aguas y la Peladilla de Fuenterroble.

Almarche en su recopilación sobre la cultura ibérica²⁹ recoge interesantes datos sobre hallazgos de la loma de los Villares, dando la descripción de un tesoro que ya se había perdido cuando redactó su trabajo³⁰. Por otra parte, Sarthou Carreres, en su geografía del Reino de Valencia³¹ vuelve a hacer hincapié sobre el mencionado tesoro atribuyendo su procedencia no a los Villares sino a la Peladilla de Fuenterroble.

En lo referente a tratados históricos comarcales, a Rafael Bernabeu López (1903-1993), maestro nacional que fue cronista oficial de Requena hasta su muerte, debemos el trabajo: *Historia crítica y documentada de la ciudad de Requena*³², obra bien documentada que recoge las opiniones de los diferentes historiadores sobre temas generales y aporta una valiosa información del Archivo Histórico Municipal.

La obra en general está muy influenciada por el enfoque histórico de la época franquista y los documentos que aporta, en ocasiones, están interpretados de forma libre y con gran imaginación sin citar, en muchos casos, las referencias bibliográficas a las que alude, lo que dificulta la posibilidad de contrastar su información con los originales, deteniéndose más en lo anecdótico que en el interés histórico del documento.

Bernabeu dedica un capítulo, que denomina: "Protohistoria", al estudio de la antigüedad que abarca desde la prehistoria hasta la invasión árabe. Comienza este apartado con una crítica a los primeros historiadores comarcales que trataron el tema de los orígenes de Requena, para concluir la falta de rigor que caracterizó a todos a la hora de escribir sus relatos. En su análisis, recoge las opiniones de autores que por algún motivo citan algún aspecto histórico de la comarca, recopila noticias de hallazgos antiguos y cita materiales pertenecientes a colecciones privadas de su momento.

Lo que para él son restos prehistóricos los divide en paleolíticos, neolíticos, eneolíticos y celtibéricos y va aportando materiales de los distintos

25 Martínez Aloy, 1914: *Almanaque de Las provincias*, Valencia.

26 Corbín Carbó, 1928: En la sierra de las Cabrillas. Estación romana de Raldon (Siete Aguas). *Las Provincias*, 28 de febrero de 1928.

27 Ballester Tormo, I., 1934: Antigüedad remota de muchas vías actuales. *Almanaque de Las Provincias*, Valencia.

28 Martínez y Martínez, F., 1935: Sinarcas Arqueológica. *Almanaque de Las Provincias*, Valencia.

29 Almarche Vazquez, F., 1918: *La antigua civilización ibérica en el Reino de Valencia*, Valencia.

30 Para más información véase Lorrio, A. 2001: La arqueología ibérica en la comarca de Requena-Utiel. Análisis historiográfico. Los iberos en la comarca de Requena-Utiel (Valencia). Alberto Lorrio ed. Alicante (en prensa).

31 Sarthou Carreres, C. : *Geografía General del Reino de Valencia*, T. II, Barcelona.

32 Bernabeu López, R., 1945: *Historia crítica y documentada de la ciudad de Requena*, Requena.

periodos como testigos del paso de las diferentes culturas por la comarca:

"Al paleolítico requenense se atribuyen un idollito de barro cocido y una sierrecilla de sílex... Del neolítico conocemos diversos instrumentos de sílex, restos de cerámica con decoración cardial y, entre otros restos, menhires bastante completos en las faldas de pico del Tejo."

En cada uno de estos periodos cita hallazgos de materiales cuya adscripción cultural es dudosa pero muy interesantes por aportar los lugares de procedencia.

Dedica Bernabeu un apartado de este primer capítulo a los Beribracos que sitúa entorno a la Caprasla:

"...región poco conocida que poblaban en los primeros tiempos de la Edad del Bronce unas tribus indomables..."

y contrasta las opiniones de autores como A. Blázquez, A. García Bellido, G. Menéndez Pidal y L. Pericot, para cuestionar la discutida ubicación de esta tribu:

"Lejos de nuestra modestia el impugnar algunas opiniones autorizadas que existen sobre el texto de Avieno: pero si Tyrtis es Valencia y Tyrtus el Turia; si los iberos poblaban dichas comarcas y tras ellos, en las zonas montañosas, vivían los beribracos o beribracos, no comprendemos como A. Blázquez los localiza por tierras de Castellón y A. García Bellido por Teruel."

Continúa su análisis histórico con lo que denomina: "primitivas civilizaciones", incluyendo en este apartado a fenicios, griegos y cartagineses por este orden, a los que atribuye fundaciones en la comarca, remitiéndose a Muñoz Soliva, basadas en la toponimia local y las similitudes fonéticas con las distintas lenguas por ejemplo, Jaraguas, fundación fenicia:

"...que proviene de las voces Dag y Hiere, pez sagrado refiriéndose a alguna estigle de la deidad fenicia Dagón, mitad hombre y mitad pez..."

La cultura fenicia queda atestiguada de igual manera, por la presencia de monedas existentes en la colección que recopiló Díaz de Martínez y por el hallazgo de otros materiales entre ellos:

"...un Hercules y otros restos fenicios en Requena"

que formaron parte de los fondos del Museo Diocesano de Cuenca³³ y que se perdieron durante la guerra civil.

En cuanto a los griegos, que pasaron también por nuestra comarca, dejaron su huella en la toponimia, como en el caso de Sinarcas que procede del griego:

"Simulacrum Arcas, templo helénico-olcades donde se adoraba al dios Arcas."

y también por sus objetos, citando algunas colecciones numismáticas y el hallazgo de cerámicas que denomina helénicas en las casas de la Tejería y la Cabeza.

A los cartagineses se debe la devastación de la comarca al someter a los Beribracos-Olcades, sin aportar ningún testimonio material de su cultura.

³³ Esta información procede de D. Joaquín Fernández López, autor de "Investigaciones hidrológicas sobre los manantiales minero medicinales de la ciudad de Requena, en la provincia de Cuenca", Valencia, 1851.

Antes de entrar en la romanización dedica un apartado a la ciudad de "Lobetum" recogiendo las citas de algunos autores cuya localización estimaban en torno al término municipal de Requena y vuelve a citar los testimonios que sitúan a la romana "Putlala" en Utiel.

Tratando la romanización, continúa con las etimologías al analizar ciertos topónimos, lo que resulta más acertado que en los casos de fundaciones fenicias y griegas, volviendo a retomar las citas de autores como Menéndez Pidal para destacar la importante romanización de la comarca. Entre los materiales que aporta en este capítulo destaca la fotografía de una figurita romana "la Minerva del Ardal" que conserva una familia de Requena y que hemos podido estudiar recientemente³⁴.

En cuanto a la epigrafía romana, copia el texto de las inscripciones que se conocían y que no estaban recogidas en el CIL³⁵ pero que ya en aquellos años había traducido P. Fita³⁶, y aporta el texto de una inscripción inédita según referencia verbal de quien la encontró, sin aportar ningún tipo de documentación gráfica ni prueba al respecto.

Continúa Bernabeu su capítulo "Protohistoria" con las invasiones barbaras, mencionando de nuevo a lobetanos y arébacos en las campañas de Leovigildo del año 577. Tras estos años de luchas cae Requena en una especie de olvido histórico hasta que con la fusión de hispano romanos y godos y se recupera esta población para la historia, atribuyendo a este momento la construcción de parte de las murallas de época musulmana, del antiguo recinto fortificado de Requena.

De la década de los setenta es la *Geografía e Historia de Venta del Moro* (1978), escrita por D. Antonio Yebes, maestro que dedicó y dedica en la actualidad su tiempo libre a recopilar datos e investigar sobre su pueblo y la comarca.

En la segunda parte de su libro que titula "Apuntes para una breve historia de Venta del Moro" divide la historia antigua en cuatro apartados cronológicos y hace un pequeño comentario que recoge testimonios de autores anteriores, especialmente de Rafael Bernabeu.

En el apartado de prehistoria vuelve a citar "la figurita de barro cocido" del Cabriel³⁷, y las "hoyas hechas a mano de la Peladilla"³⁸ para pasar al segundo apartado dedicado a Beribracos y Lobetanos donde cuestiona la ubicación de Lobetum, en torno a Requena. A este respecto, cita las excavaciones realizadas por los componentes del Museo Municipal de Requena en algunos de los yacimientos en que se intervino en aquellos años:

34 Martínez Valle, A., 1995: Minerva de bronce del yacimiento "El Ardal" de Requena (Valencia). *Saguntum*, 28. Valencia, pp. 279-283.

35 Hübner, E., 1869-1892: *Corpus Inscriptionum Latinarum*, t. II. Berlín.

36 Fita, F. 1887: Op. cit. nota 20.

37 La cita la toma de Tramoyeres de La Revista de Archivos. Y debe tratarse de un exvoto ibérico.

38 Esta cita la toma de Martínez Aloy en 1914, y corresponden a restos de la edad del bronce del yacimiento de La Peladilla del Derramador.

"Recientes excavaciones y sondeos arqueológicos llevados a cabo por componentes del Museo de Prehistoria de Requena demuestran la existencia de estas tribus en nuestro término: Muela de Arriba Los Antones, los Pletos."

Al tratar las Colonizaciones vuelve al tema de las etimologías de Muños Soliva para incidir en el origen fenicio de Jaraguas y griego de Sinarcas, mostrando de nuevo la gran influencia que marco este autor en los trabajos de los historiadores locales. En cuanto a la romanización recoge las citas de Beuter y Menéndez Pidal para afirmar la importante romanización de la comarca de Requena-Utiel y terminar con un hipotético itinerario romano que uniría Requena con Iniesta por el paso de Vadocañas en el Cabriel:

"Precisamente en nuestro término, insólitos, se halla el puente auténtico romano de Vadocañas construcción de un solo arco, hoy bastante agrietado por los años pero que conserva la solidez y fortaleza propias de las construcciones romanas."

De 1981 es la historia de Sinarcas³⁹, de Eliseo Palomares; en el capítulo primero Palomares hace una recopilación de noticias antiguas sobre el origen de esta población, recogiendo los testimonios de diferentes autores. En cuanto al origen y etimología de Sinarcas, aporta una nueva versión que propone Gómez Serrano cuyo significado es "edificaciones elevadas":

"...y esto daría la probabilidad que Sinarcas fuese una de las poblaciones ibéricas obligadas a bajar al llano por los generales romanos, posiblemente del cerro de San Cristóbal."

En el apartado de "Hallazgos Arqueológicos" hace un importante trabajo de recopilación de materiales por lugares de procedencia, relatando la historia de las diferentes piezas, su localización y algún dibujo o una fotografía en los casos que considera más interesantes. Incluye también en su listado algún yacimiento de los términos municipales vecinos como Benageber y Tuejar de Valencia y Aliaguilla de Cuenca, por formar parte de la geografía física del llano de Sinarcas.

En el capítulo segundo titulado "Tiempos primitivos" hace en resumen histórico fundamentado en los hallazgos expuestos en el capítulo anterior desde la prehistoria hasta la romanización, y señala las coincidencias de la toponimia actual con la antigua:

"Los habitantes iberos de esta región eran los Lobetanos. Existe una aldea de Camporrobles lindando con Sinarcas. La Loberuela, topónimo que podría tener relación con ellos o con lobos".

Finalmente, aludiendo a la importante romanización que tuvo la comarca de Requena cita a Menéndez Pidal y pone en relación la romanización de Sinarcas con la explotación minera del Campo de las Herrerías, donde según el autor existe una mina de hierro, en el Rincón de la Mina, que ya fue explotada en tiempos de los romanos.

"Y este panorama... es el que ofrecía Sinarcas al final de la Edad antigua, ignorándose las relaciones que estos habitantes pudieran tener con los de las poblaciones ibéricas próximas: Carracca (Garaballa), Puttala (Probablemente Utiel), Schamtra (Mira), etc".

En las sistematizaciones históricas, redactadas a lo largo del siglo XX,

39 Palomares, E. 1981: Historia de Sinarcas. Utiel.

encontramos prácticamente los mismos errores que en los trabajos anteriores, con un enfoque distinto, producto de la historiografía del momento, pero con la misma tendencia a engrandecer el origen de las respectivas poblaciones y con la falta de rigor, en muchos de los aspectos, que caracteriza este tipo de trabajos. Como norma general, son sumamente interesantes las descripciones de hallazgos de materiales arqueológicos y las copias de inscripciones funerarias, que gracias al interés de estos eruditos y a su amor por la historia local evitaron que esta información se perdiera para la investigación.

INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA EN LA COMARCA

A partir de mediados de los años 50 el Servicio de Investigaciones Prehistóricas de Valencia, en su revista *"La Labor del S.I.P. y su Museo"*, comienza a recoger los testimonios de hallazgos casuales y las visitas y pequeñas intervenciones que se realizaban en algunos yacimientos arqueológicos de la provincia de Valencia⁴⁰.

En 1955 D. Enrique Pla Ballester, alentado por los hallazgos casuales que se producían en la loma de los Villares de Caudete, visita por primera vez este yacimiento ibérico. A partir del año siguiente comenzaron los trabajos de excavación en las campañas de 1956, 57 y 59, interrumpiéndose en ese último año, hasta que en 1975 la Diputación de Valencia compró parte del terreno y se volvieron a reanudar. Los trabajos de aquellos años se publicaron en diferentes ediciones de *La Labor del S.I.P. y su Museo* y finalmente en una monografía de Pla y Ribera de 1980⁴¹.

Durante las décadas de los años 60 y 70, la tendencia a potenciar los museos locales y a interesar a personas con motivaciones culturales en las actividades arqueológicas hizo que se constituyeran las tres colecciones museográficas de la comarca Cuadete, Camporrobles y Requena. De esta manera comenzaron una serie de expolios sistemáticos en los yacimientos más notorios de la comarca, entre ellos los Villares de Caudete, el Molón de Camporrobles, la Peladilla de Fuenterrobles, el Cerro Santo o Castellar de Hortunas etc. Parte de los materiales se depositaban en los recientes museos creados y la mejor parte de los hallazgos pasaban a engrosar las colecciones privadas que se iban formando en las excursiones de fin de semana⁴².

La política de potenciar los museos locales hizo que un buen número de aficionados se viesen amparados en sus actividades clandestinas por las distintas corporaciones municipales, contando incluso con algún documento que les acreditaba como colaboradores de un museo. Sirva como ejemplo

40 Por no alargar este trabajo no vamos a citar las excavaciones de urgencia que se han realizado en la comarca y de las que hay pocas publicadas. Citaremos solamente las excavaciones ordinarias que constituyen proyectos de investigación.

41 Pla E., 1980: *Los Villares (Caudete de las Fuentes, Valencia)*. T.V.S.I.P., 68. Valencia.

42 Llama la atención, en ese sentido, que las monedas depositadas en el Museo Municipal de Requena durante aquellos años fuesen en su mayor parte inidentificables, y existan en la comarca colecciones numismáticas importantísimas.

ilustrativo de la visión que sobre la arqueología se tenía durante aquellos años un párrafo del prólogo del Catálogo Guía del Museo Arqueológico de Requena⁴³.

"... Hace bastantes años, surgió una interesante inquietud en algunos grupos de requenenses, amantes de la naturaleza y el excursionismo, al descubrir en sus correrías restos arqueológicos que incitaron al estudio e investigación... El hallazgo de cualquier objeto arqueológico completo era una verdadera explosión de júbilo. Con exquisita delicadeza, se iban quitando las capas de tierra hasta sacar íntegra la pieza apetecida... Así, se fueron formando colecciones particulares, por grupos, a los que, indudablemente no nos apetecía conservar en exclusiva..."

Algunas de las colecciones que se formaron en aquellos años las hemos podido consultar, otras son prácticamente inaccesibles a los investigadores por el celo con que sus propietarios las guardan, produciendo con esta actitud un grave perjuicio a la investigación.

La colección de Requena fue la única que con el paso de los años adquirió el reconocimiento de Museo y las actuales de Caudete y Camporrobles están reconocidas como colecciones museográficas⁴⁴.

A partir de los años 70 comienzan las primeras intervenciones arqueológicas de la comarca destacando los trabajos realizados por la doctora Gil-Mascarell que realizó excavaciones puntuales en varios yacimientos de la comarca⁴⁵ Cueva del Puntal del Horno ciego, Cerro Hueco, Molón de Camporrobles, Mucla de Arriba etc, pero fue en la década de los ochenta cuando se puede decir que comenzaron los trabajos de investigación arqueológica con cierta regularidad.

En febrero de 1981, presento en la Universidad de Valencia su tesis de licenciatura⁴⁶ Elena Pingarrón Seco, dirigida por la Dra. Carmen Aranegui Gascó. En este trabajo la autora hace un interesante estudio del territorio entre los ríos Magro y Palancia en época romana, incidiendo especialmente en el altiplano de Utiel⁴⁷. Dentro del estudio que hace de la romanización, esta investigadora se centra, principalmente en la búsqueda de centuriaciones y en la identificación de las vías de comunicación. Destaca este trabajo pionero en la comarca que aporta una inscripción inédita y valiosa información sobre los yacimientos arqueológicos romanos.

43 Aparicio Pérez J. y Latorre Nuevalos, F. (1977): Catálogo- Guía del Museo Arqueológico de Requena (Valencia-España). Requena.

44 Camporrobles surgió a mediados de los 70 inaugurándose como colección museográfica en 1997. Caudete por su parte inauguro su primera instalación en 1979, y en la actualidad esta en trámite su reconocimiento como colección museográfica.

45 Lorrio, A., 2001: Op cit. Nota 26, donde se detallan todas las intervenciones realizadas en yacimientos ibéricos de la comarca.

46 *Estructuras del poblamiento rural romano entre los ríos Magro y Palancia*. Tesis de licenciatura inédita. Se conserva una copia en la biblioteca de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Valencia.

47 Nos referimos con altiplano de Utiel, no a la Comarca de Requena-Utiel, que se ha identificado durante años con este nombre, sino al territorio que se denomina Campo y Sierra de Utiel, y que comprende los términos municipales Caudete y Utiel principalmente. Sobre el tema véase Piqueras Haba, J. 1997: *La Meseta de Requena-Utiel*. C.E.R., Requena.

Un año más tarde, en 1982, José Manuel Martínez García presentó la tesis de licenciatura⁴⁸ en la Universidad de Valencia, bajo la dirección de D. Julian San Valero Aparisi. Este trabajo inédito se centra en el estudio de la época ibérica y romana en el altiplano de Utiel. En su estudio de la romanización no aporta nada nuevo a la investigación realizada por Pingarrón tan solo los materiales cerámicos inéditos de los yacimientos que trata y que son los mismos que aportara Pingarrón. En lo referente a la cultura ibérica recopila información sobre los yacimientos conocidos en la bibliografía hasta entonces y aporta una serie de materiales de cada uno de ellos, procedentes en su mayor parte de las colecciones privadas, lo que resulta de máximo interés.

En ese mismo año, Consuelo Mata Parreño reanudó las excavaciones arqueológicas en los Villares de Caudete, y a partir de entonces, se ha trabajado sistemáticamente, dentro del programa de Excavaciones Ordinarias de la Comunidad Valenciana. El yacimiento de Los Villares constituyó el tema de sus tesis doctoral que se presentó en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Valencia en 1987, bajo la dirección de la Dra. Milagro Gil- Mascarell Bosca⁴⁹. A partir de este trabajo y de la prospección sistemática de yacimientos se ha iniciado un estudio sobre el territorio de Kellin que será fundamental para el conocimiento del mundo ibérico de nuestra comarca.

En 1989 se iniciaron los trabajos de excavación en la necrópolis de la Calerilla bajo la dirección de la autora de este trabajo y a partir de 1991 este yacimiento, entro a formar parte del programa de Excavaciones Ordinarias de la Comunidad Valenciana. Parte del trabajo realizado se dio a conocer con la publicación del monumento funerario de Domitia Iusta⁵⁰ y en la actualidad se pueden ver los materiales más representativos de la excavación expuestos en la colección permanente del Museo Municipal de Requena.

En 1992, comenzaron los trabajos arqueológicos en El Barrio de los Tunos como excavación ordinaria bajo la dirección de D. José Manuel Martínez García. Se han realizado varias campañas, de las que no hay nada publicado hasta la actualidad y la información que poseemos sobre este yacimiento procede principalmente de la ficha de inventario de la Consellería de Cultura de la Generalidad Valenciana. En 1998, a raíz de una denuncia presentada por los propietarios de los terrenos de este yacimiento contra el director de la excavación se paralizaron los trabajos que todavía continúan sin reanudar.

48 *Carta arqueológica de Utiel y su comarca*. Tesis de licenciatura inédita. Se conserva una copia en la biblioteca de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Valencia.

49 *Los Villares (Caudete de las Fuentes, Valencia) origen y evolución de la cultura ibérica*. En 1991 se publicó este trabajo en *Serie de Trabajos Varios del SIP* n° 88.

50 Martínez Valle, A. 1995: *El monumento funerario de La Calerilla de Hortunas (Requena, Valencia)*. AespA. 68. C.S.I.C. Madrid.

HISTORIOGRAFÍA Y DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA EN LA COMARCA DE REQUENA-UTIEL

El yacimiento del Molón de Camporrobles se incorporó al programa de excavaciones de la comunidad Valenciana en 1995, bajo la dirección de Alberto Lorrio y un equipo investigador de las Universidades de Alicante y Complutense de Madrid. Los trabajos continúan en la actualidad con unos resultados muy positivos para la investigación arqueológica de la comarca y gracias al esfuerzo del ayuntamiento de esta población se va a inaugurar próximamente un centro de interpretación, ubicado en las faldas del yacimiento.

Finalmente, el presente año, se han van a realizar en el yacimiento ibérico de Las casillas del Cura de Venta del Moro y en la Mazorra de Utiel una primera campaña de excavación ordinaria, subvencionada por la Consellería de Cultura de la Generalidad Valenciana. El yacimiento de Las Casillas del Cura, constituye uno de los alfares más antiguos de la Comunidad Valenciana donde la producción cerámica durante el ibérico antiguo habla de la importancia de la cultura ibérica en nuestras tierras, abriendo un amplio campo de investigación sobre la comercialización de los productos cerámicos de este alfar⁵¹. Por otra parte la Mazorra, resulta de máximo interés en el estudio del territorio de Keltin, lo que ayudara a la interpretación del territorio ibérico en el ámbito comarcal.

Con Independencia de las distintas líneas de investigación que se están llevando a cabo en la comarca con el desarrollo de las campañas de excavación ordinaria, durante estos últimos años se han realizado varias excavaciones de salvamento de las que queremos destacar las recientes intervenciones realizadas en el conjunto Histórico de la Villa de Requena por J. M. Martínez, de las que ya conocemos algunos resultados por la prensa y alguna publicación reciente⁵² y cuyos resultados serán fundamentales para el conocimiento de los diferentes periodos históricos documentados en la Villa de Requena.

Los resultados de los trabajos se que están realizando en la actualidad en la comarca están cambiando sustancialmente la concepción que se tenía sobre los diferentes periodos históricos; estos trabajos darán nueva luz a los estudios comarcales que próximas generaciones de investigadores podrán utilizar, evaluar y criticar para ir enriqueciendo poco a poco la historia de la comarca de Requena Utiel.

51 Se ha realizado una intervención de urgencia y existen varias publicaciones sobre este yacimiento. En el congreso sobre los iberos de la comarca de Requena- Utiel (en prensa) op. cit. Nota 26 existe un artículo sobre la producción cerámica y la bibliografía completa del yacimiento de las Casillas del Cura.

52 Martínez García, J. M. 1993: Excavaciones arqueológicas en la fortaleza de Requena. Nuevas aportaciones para su historia. *Oleana* 8. CER, Requena.